

Boletín Cultural Informativo

Año XIX - Abril 2016 - Nº 170

JubiCAM



Castillo de DENIA

Denia, dos Cajas y un destino



Toni
Gil

La memoria de la Caja de Ahorros del Sureste de 1945, en el apartado de Expansión y difusión del Ahorro citaba: *Se han adquirido edificios en Denia, Elda y Pego... En todos ellos se realizan obras de adaptación...* Y en el de Inmuebles podemos encontrar una segunda referencia: *Compra de una casa en construcción en la calle Marqués del Campo...93.325,50*".

Y en la de 1946 este parrafito: *"Está a punto de terminarse el de Denia, de nueva planta..."* y *"Edificio en construcción en Denia... 327.984,63..."*. Más sorprendente es esta cita: *"Como programa para 1947 tenemos la inauguración de la de Denia, cuyas operaciones están ahora al cuidado de la Central..."*, cuya explicación podemos encontrar en el trabajo de Vicente Ramos: *"Desde febrero de 1941 nuestra Institución se hizo cargo de las secciones de ahorro libre que el Instituto Nacional de Previsión administraba en Elche, Denia y Elda..."*.

Efectivamente, en los balances de 1946 aparecen consignados a una nonata oficina en Denia 1 operación de Activo, saldo 20.852,78 ptas. y 12 de Pasivo con saldo de 53.360,89.

Pero no sería hasta el 18 de marzo de 1948 cuando abriera sus puertas la que sería oficina 22 de la CASE, como nos relata el Diario Información: *A las 12 de la mañana, en la iglesia arciprestal, se ofició un solemne Tedeum para impetrar de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, bajo cuya advocación se halla la ciudad de Denia, su protección para los servicios que aquella entidad benéfica inicia en su nueva sucursal..."*

No se informa dónde tuvieron lugar los parlamentos del presidente Bono Marín y del director general Ramos Carratalá, es de suponer que en los nuevos locales. Y anotemos: *"Antes de ofrecerse a los invitados un vino de honor se hizo conocer que la institución había donado a toda la población escolar dianense libretas de ahorro con imposición inicial de dos pesetas"*.

La junta de Gobierno local quedó constituida por: Presidente, Francisco Calabuig. Vicepresidente, José Puig. Vocales,

Antonio Muñoz, alcalde de la ciudad, Alfonso de Eguía, comandante de Marina, Ricardo Bertó, Antonio Ronda y Pedro Caselles. Secretario-Agente, José Esquedo e interventor Francisco Diez Chicano.

De la evolución de la sucursal pocos datos podemos ofrecer, pues de Pasivo ya no se ofrecen en 1948 desgranados; sí podemos cifrar que al final de ese primer año Denia acreditaba un Activo con un saldo de 478.959,09 ptas.

Cabe añadir un segundo hito: el 29 de diciembre de 1971 se inauguraban los nuevos locales, en la denominada entonces Avenida del Generalísimo, 27. El edificio además de sótano para la cámara acorazada albergaba la nueva oficina en la planta baja, despachos y dirección de zona en la primera, y Aula de Cultura dedicada a Román Bono, padre, en la segunda. El resto, se dedicó a viviendas.

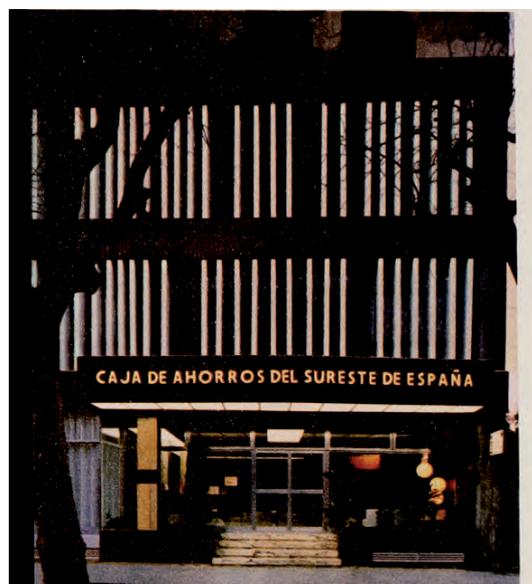
Hubiera querido aquí añadir la historia de la primera oficina de la Caja de Ahorros Provincial de Alicante, la numerada 11, que debió tener lugar, por las escasas pistas que he encontrado, a inicios de la década de los 60. Lamentablemente no tenemos acceso al archivo histórico, las Memorias no las hemos encontrado en otros públicos, ni tampoco referencias en prensa digitalizada. Si algún día cambia la situación, prometo dedicarme con más empeño a reflejar historias de la CAPA.



Edificio construido para la
Agencia de Denia en 1948



El interventor, Francisco Diez, en su
mesa de trabajo (foto cedida por
Manuel Antonio Martínez)



Fachada del edificio en 1971



Francisco L.
Navarro
Albert

En este número

El tiempo, nuestro tiempo

La estancia estaba en penumbra; iluminada tan solo desde el exterior que filtraba, a través de los tenuos visillos, la escasa claridad de aquel día nublado, gris, plomizo, que impedía a toda costa que el sol asomara para aportar algo de su luminosidad, de su calor. No había otro sonido que el persistente y monótono tic-tac del reloj de péndulo que se empeñaba en proclamar cada segundo, como si fuera necesario, para recordarme que la vida no me pertenecía, que debía aprovechar cada instante antes de que se desvaneciera, pues cada uno de ellos, tan breve, podía marcar la diferencia entre el existir y la ausencia.

O, quizá, el reloj tan solo quería hacerse notar; hacer evidente su presencia para pedirme que le acompañara, que compartiera con él su soledad, dependiente siempre del tiempo y, a la vez, ajena a este.

El tiempo. Eterno y etéreo, inabarcable... En algunos relojes de sol solía escribirse la frase: «*Tempus fugit, sicut nubes, quasi naves, velut umbra*». (El tiempo vuela, como las nubes, como las naves, como las sombras). Hemos conseguido atrapar el tiempo a trozos, dividiéndolo en segundos, minutos, días... como si quisiéramos, de algún modo, controlar eso que llamamos vida y que, en su transcurso no hace otra cosa que demostrarnos nuestra propia fragilidad, nuestra dependencia, nuestra ansia de compañía. Aunque a veces se traduzca, tan solo, en sentir de cerca el sereno tic-tac de ese reloj.

Muchas veces me he preguntado cómo, siendo por naturaleza social, el ser humano puede comportarse de una forma tan ajena a dicha naturaleza. No ya porque se aleje y separe de los demás, sino porque aun estando entre ellos, su soledad se hace más evidente al empeñarse en no compartir tareas, responsabilidades, problemas... Es, como si pudiendo elegir la posibilidad de formar parte del extenso océano prefiriera ser isla, sentirse solo en la inmensidad, mientras a su alrededor hay una completa y continua interacción de vidas.

Cierto es que hay seres que eligen la soledad, pero tan solo la física, para sumergirse en la profundidad de la meditación, para reflexionar sobre la existencia y su sentido, para intentar relacionarse interior e íntimamente con el Ser Superior, sublimando sentidos y sensaciones, apartando, a través de la experiencia espiritual, las tensiones y pasiones que tantas veces dominan al ser humano haciéndole separarse de su racionalidad para hacer más evidente su parte animal; situándolo al nivel de cualquier depredador, con la diferencia de que este actúa por necesidad de alimentarse mientras que aquel suele actuar para avasallar y demostrar su poder.

Pero, en la soledad o en compañía, siendo un ser humano en toda la extensión de la palabra o un ser con comportamiento inhumano, el tiempo se encarga de demostrar a unos y otros que es superior, sin ejercer ningún tipo de fuerza, sin necesitar alimento ni compañía. Se ha expresado sabiamente: «*es más largo el tiempo que la fortuna*»; sin embargo, muchas veces nos empeñamos, absurdamente, en atesorar y acumular bienes, títulos, prebendas; en demostrar al otro que somos superiores cuando, realmente, nada de lo que podemos manipular nos acompañará cuando nuestro tiempo —que sí se acabará algún día— haga evidente que para nada sirve la fortuna si la utilizamos tan solo para atesorarla y contarla como el viejo avaro.

Más ¡ay! Tal vez cuando nos demos cuenta de que esto es así, sea demasiado tarde.

Francisco L. Navarro Albert

Denia, dos Cajas y un destino
T. Gil

El tiempo, nuestro tiempo
F.L. Navarro

Dénia, una ciudad con más de 2.000 años de historia
R. Seser

DENIA
A. Aura

El ser humano es un ser especial: es libre
D. Mallebrera

Lenguaje corporal
J.M. Tortosa

Sacralizar el turismo y bajar del pedestal al turista
J.A. Marín

Hemos hablado con...
A. Aura

Asamblea de Jubicam celebrada en Altea
F. Ramírez

PROGRAMA CULTURAL INTERGENERACIONES

Foro de debate "Interculturalidad europea"
J.F. Barberá

Poesía
Varios Autores

Posguerra
G. Llorca

Abandonados
J. Jurado

Fuera utopías
G. Pérez

Las tarjetas de puntos
M. Gisbert

Crónica social de la sesión de investidura
J.M. Quiles

Excursión a la Font Roja-Alcoy
A. López

Excursión fin de semana a Cuenca
A. López

2

3

4

6

7

8

9

10

12

14

16

17

18

19

20

21

22

23

Foto de portada:
Castillo de Denia



RESEÑA HISTÓRICA

El **castillo de Denia** sirvió de fortaleza en la época de la piratería del Mediterráneo. Es uno de los elementos que define la topografía histórica del núcleo urbano. Su diseño se remonta a época islámica, entre los siglos XI y XII. Desde entonces, distintas reformas se reflejan en su arquitectura. Destacan las de la época almohade, la construcción de la Torre Roja y la Torre del Consell en el Siglo XV, los baluartes y otros sistemas defensivos estilo renacentista, así como la reedificación del Palacio del Gobernador, en los siglos XVI y XVII, bajo los auspicios del Duque de Lerma, Marqués de Dénia.

La destrucción del Palacio y de la Vila Vella durante la Guerra de Sucesión y el abandono de la plaza militar en el año 1859 definen los últimos siglos.

Edita: Asociación de Jubilados CAM (JUBICAM)

Teléfonos: Viajes 965 20 02 76. Secretaría 965 21 11 87

E-mail: jubicam@jubicam.org **Página web:** www.jubicam.org

Dirección postal: **JUBICAM** - Apartado de Correos, nº 49 - 03080 ALICANTE

Imprime: SUCH SERRA

Comité de redacción: A. Aura, J. Barberá (*Coordinador*), R. García, T. Gil, D. Mallebrera y F.L. Navarro

Ejemplar gratuito. El boletín no se responsabiliza del contenido de los artículos que en él se publican, recayendo exclusivamente en los firmantes de los mismos



DÉNIA, una ciudad con más de 2.000 años de historia



Rosa Seser Pérez,
Archivera Municipal
de Dénia

La ciudad de Dénia está situada en la comarca de la Marina Alta, al norte de la provincia de Alicante. La población nació junto al mar Mediterráneo con un puerto natural que determinó su existencia y su destacada historia. Con 41.553 habitantes (año 2015) Dénia es el principal núcleo urbano de una rica y poblada llanura litoral, cerrada al sur por el monte Montgó y hacia el interior por la sierra de Segaria.

ESCUDO.- Al obtener del rey Felipe III el título de ciudad el año 1612 Dénia consiguió tener escudo propio: un sello redondo, rodeado por la inscripción: *Sigillum civitatis de Dénia* que representa en medio un castillo mazonado sobre las ondas del mar y al timbre, la corona de marqués. Con el tiempo este escudo evolucionó y en la actualidad tiene las siguientes características:

- Escudo cuadrilongo de punta redonda. Al timbre la corona real abierta.
- En los cuarteles superiores las armas de los marqueses de Dénia los Sandoval y Rojas con la banda de sable y las estrellas de azur, todo en campo de oro.
- En el tercer cuartel, el antiguo sello de la ciudad, en campo de plata un castillo sobre el mar.

GENTILICIO.- A los de Dénia se les llama denier/deniera, que en castellano se traduce como dianense.

ORIGEN DEL NOMBRE.- El nombre Dénia se debe a los romanos que bautizaron la población con el nombre de la diosa romana Diana, de ahí vendrá "Danium". Después, a través del árabe, derivó a "Daniya" y desde la conquista cristiana en el siglo XIII se llegó al nombre actual Dénia.

HISTORIA.- Hacia el siglo VII a.C. las poblaciones del bronce valenciano tienen contactos con naves fenicias que camino de Cádiz recalcan en Dénia y comercian con las tribus locales. Los fenicios trajeron novedades agrícolas, tecnológicas y culturales, como la elaboración del vino, así en el Montgó en el poblado ibérico de Benimaquia se encuentran los restos más antiguos de producción de vino en la Península. A partir del siglo VI a.C. llegan mercaderes griegos y

posiblemente de este tiempo sea la referencia a la atalaya de "Hemeroscopeion". Con estos antecedentes el origen de la población actual es romano. Entre el año 77 y 72 a.C. el general Sertorio sitúa en Dénia su base naval y durante el Alto Imperio la población tendrá un periodo de esplendor convirtiéndose en "municipium". Posteriormente, en tiempos del reino visigodo, Dénia fue sede episcopal dependiente de Toledo.

En época musulmana la ciudad llegó a la cima de su expansión y poder, "Daniyya" será la capital de la taifa creada el año 1010 por el amirí Muyaahid que, al anexionarse las Islas Baleares, convertirá el reino en un importante centro marítimo, comercial y cultural. Desde el castillo de Dénia se controlaba un amplio territorio.

La conquista cristiana del rey Jaume I, el año 1244, supuso un retroceso en el desarrollo de la ciudad que se redujo. Repoblada por cristianos según el Fuero de Valencia, la entonces villa de Dénia se convirtió en el centro del poder cristiano con un Término General poblado mayoritariamente por musulmanes. Con el rey Jaume II, se inicia la etapa del dominio señorial, convirtiéndose el condado de Dénia en el primer título nobiliario del reino de Valencia con Alfons el Vell. A mediados del siglo XV el condado de Dénia pasará a manos de la familia castellana de los Sandoval, promocionándose el año 1487 a marquesado por mediación de los Reyes Católicos.

Francisco Gómez de Sandoval, duque de Lerma y quinto marqués de Dénia, fue el privado del rey Felipe III y favoreció la concesión del título de ciudad; también estuvo a favor de la expulsión de los moriscos el año 1609. Así desde el puerto de Dénia embarcaron 35.000 moriscos rumbo a Orán, con el consiguiente drama humano y la crisis económica de buena parte del marquesado. Durante el siglo XVIII, Dénia participó en la Guerra de Sucesión, proclamándose en ella rey el Archiduque Carlos de Austria. La ciudad capituló en noviembre de 1708. La Nueva Planta Borbónica supuso la implantación de las instituciones castellanas y el castillo de Dénia se convierte en la sede del poder militar de la Gobernación de Dénia, la cual



controlaba un total de 72 poblaciones de las comarcas de la Marina y la Safor.

El siglo XIX comenzó con la Guerra de Independencia que destruyó parte de la población y el castillo. En 1804, Dénia se incorpora a la Corona y se estudia el estado del puerto. A pesar de que las soluciones tardarían en llegar, la ciudad experimentó poco a poco un crecimiento general. A lo largo del siglo se desarrolló una burguesía comercial que atrajo capital extranjero ligado al comercio de la pasa. Dénia se convierte en un importante centro económico al reunir la producción agrícola de la comarca para su exportación a través del puerto a diversos mercados extranjeros, sobre todo a Inglaterra. La ciudad se moderniza mediante el desarrollo urbanístico, se derriban buena parte de las murallas, abriéndose la población hasta unirse con el Raval del Mar. El año 1884 se inaugura la estación de ferrocarril y el 1888 comienza a funcionar la fábrica de gas para el alumbrado. El esplendor del comercio de la pasa duró hasta la década de 1930, siendo sustituido por la industria juguetera y la cementera. Al final a partir de los sesenta, el turismo se convertirá en el motor económico, con el desarrollo de las actividades de construcción y la hostelería, con especial dedicación a la restauración y la gastronomía, con platos como el arroz a banda, las gambas, el pulpo seco, las cocas, etc.. Este año 2016, la ciudad de Dénia, con un proyecto conjunto con la Marina Alta, ha sido nombrada Ciudad Creativa de la Gastronomía por la Unesco.

PATRIMONIO MONUMENTAL.- Podemos destacar entre otros, dentro de la ciudad el castillo árabe con la torre medieval del Consell y los restos del palacio del Gobernador del siglo XVI; el tramo que se conserva del primer recinto amurallado de la ciudad; los restos del barrio andalusí del Fortí; el actual ayuntamiento construido el 1613; el convento de las agustinas de 1604; el antiguo convento de San Antonio; la iglesia de la Asunción de 1756; el túnel refugio de la Guerra Civil bajo la montaña del castillo. Fuera de la ciudad las tres ermitas de los siglos XIV-XV: Sant Joan, Santa Paula y Santa Llúcia y vigilando el mar la torre del Gerro del siglo XVI.

FIESTAS Y TRADICIONES.- En Dénia se viven con pasión las Fallas con once comisiones y una larga tradición. En julio la Santísima Sang que se celebra junto con el Bous a la Mar y en agosto Sant Roc, el patrón de la ciudad, junto con los Moros y Cristianos.



DENIA

*I l'amiga la mar
blava,
de blau lluent, celestí,
m'ha donat repos en
l'alga*

*gris negrenc, humit coixi
i ha recobert els
meus peus
de blanquíssim
gessamí.*

*María
Ibars*



Antonio
Aura
Ivorra

Mientras pensaba qué escribir en este Boletín de JubiCam dedicado a Denia, suponía que las comisiones falleras de sus once distritos ya habrían presentado su *llibret* y la primera *mascletà*, preludio de las fallas, ya habría atronado avivando el luminoso ambiente de la ciudad; y ya me veo, dentro de muy poco, empujado por mis hijos, inmerso en el gentío que contempla el desfile festivo por esa tan atractiva y singular calle Marqués de Campo.

Y es que procuramos visitarla todos los años por fallas, porque los vínculos de amistad y afectos siguen firmes. Así lo hemos hecho también este, para disfrutar de un paseo por el *Carrer Campos* con su bullicio de siempre, de la visita a algunos monumentos falleros y de la sobresaliente gastronomía de Denia ya designada ciudad gastronómica de la UNESCO. Callejear por la ciudad, por Baix la Mar o la Punta del Raset, por la Glorieta del País Valencià, el carrer Loreto, el Saladar... o pasear por la Marineta Casiana, es sugestivo... y sorprendente. Uno recuerda otros tiempos e imagina, o vislumbra como espejismos los almacenillos de pescadores y las redes extendidas en El Raset... y las barquichuelas, "llauts", que allí estaban, en aguas tranquilas, o los barcos de pesca inmovilizados y cubiertos de nieve —espectáculo insólito

que presenciamos en 1983—; y la zona del Saladar inundada y sus comercios anegados... y los capazos de erizos a la venta por docenas frente a la Explanada de Cervantes. Y también descubre satisfecho el merecido reconocimiento de la ciudad a los doctores Lattur y Buigues, ostentado con la titularidad de una calle y una plaza **r e s p e c t i v a m e n t e**. No puedo evitar llegado este punto, el recuerdo del eminente cardiólogo Francisco Torrent Guasp, Paco Torrent, que también conocí, propuesto como candidato al Nobel en 1978.

La creación del Centro Asociado de la UNED, que inició su andadura el curso 1980-81, impulsó una considerable actividad cultural no solo en Denia sino en toda la comarca: Allí se organizaron cursos nacionales sobre Servicios Sociales, pioneros, de gran aceptación y nutrida asistencia, y personajes ilustres como el matemático Manuel Valdivia Ureña, el cardiólogo Francisco Torrent, el filósofo Emilio Lledó o el arquitecto José Antonio Fernández Ordóñez, entre otros muchos, acudieron entonces, en aquellos tiempos difíciles de inicio, a la llamada del entusiasta Pedro Grimalt —que dirigió el despegue del centro— y estimularon con su presencia y sabiduría las inquietudes culturales de muchos, que ya vieron posible su acceso a estudios universitarios.

Denia es una ciudad marinera y alegre que desde siempre abraza íntimamente a su puerto; allí se descubre un monumento de resolución esbelta, sencilla, sintética, propia del minimalismo, que podría resultar representativo de la ciudad: se trata del sugerente "Portal del Vent" instalado al final del *Carrer Campos*. Al contemplarlo, me resulta evocador. Evocador de ese mar que la baña y le ofrece generoso sus tesoros arqueológicos que prueban su dilatada historia y engrandecen su espíritu, y gastronómicos, con los que nutre a sus gentes, como recuerda la falla de Baix La Mar: "*Bajo del mar hay ánforas, bien cerca de un barrio marinero. Apretujadas de sal y atún, de garum, de hígado y de romero...*"

Qué tiempos... y qué cosas: se construía la autopista cuando llegamos a Denia. Nos parecía apartada, distante; pero nos acogió, a mí y a mi familia, con hospitalidad. Allí empezaron a crecer mis hijos, que descubrieron su castillo, el Montgó y la actividad portuaria en la arribada de los barcos de pesca... Encontramos vivienda y vecindario excelente. La abuelita del piso de al lado, en la calle Moncada, solía visitarnos de vez en cuando y recuerdo que decía, cuando lo veía en la tele o en alguna revista: "*¡qué guapo es eixe Suárez... qué li diuen, Adolfo?*" Y nos reíamos todos. Con el tiempo, compartimos con auténtica hermandad alegrías y también tristezas, que de todo hubo, con cuantas personas nos relacionamos tanto profesionalmente como por la simple razón de vecindad. Por eso, para mí, hablar de Denia es hablar con el corazón. No sé hacerlo de otra forma.



El ser humano es un ser especial: es libre

A corazón abierto



Demetrio
Mallebrera
Verdú

A veces, para saber a qué atenernos, nos complicamos la vida en demasía y, a lo mejor, nos basta con contemplar cómo existe el ser humano. Lo simple es empezar a hacerlo dejándose llevar. Pero eso es insuficiente cuando no se trata solamente de vivir sino de vivir bien, o como han coincidido en decir algunos filósofos desde el primer día: vivir como corresponde a un ser humano. A los animales les basta con copiarse unos a otros y acabar siendo una manada donde todos son idénticos y hacen todos lo mismo por el efecto automático de la imitación (si alguno destaca es que tiene solera, “casta”, estirpe o “raza”, un “algo” que los diferencia); ellos se mueven y se adaptan al entorno llevados por sus instintos y así es como habitan supuestamente bien. Apenas necesitan preparación ni arte ni criterio; lo que los hace destacados, en todo caso, es un entrenamiento guiado por humanos. En cuanto a estos se les forjó, desde el principio, diferentes de los demás seres creados, y distintos entre sí. Vienen de fábrica con capacidad creativa, anticipativa, observadora. Y son, además, de origen, especiales, una singularidad que es totalmente natural, si bien tienen tendencia a complicarse. Esa cualidad se llama libertad que, además, les engrandece.

Libre también quiere decir, entre otras cosas más, que está mucho menos condicionado por sus instintos, incluso hasta puede doblegarlos, y es quizá por eso, según nos ilustraron los primeros maestros del pensamiento, que precisan aprender muchas habilidades y conceptos que los animales saben por reflejos y hasta desconocen por ser propias de hombres y mujeres. Valga decirlo así, medio entresacado de cómo lo dice el antropólogo Juan Luis Lorda: “El hombre necesita ser educado para vivir como hombre; si no es educado vive como un animal mal preparado”. De Perogrullo, ¿no? Pues hay que saber que el niño nace tan desprotegido por la naturaleza que no puede hacer casi nada por sí mismo; el

recién nacido no es capaz siquiera de buscar el alimento que necesita: está ciego, no coordina sus movimientos, no sabe andar...; los primeros meses hay que hacérselo todo; después, evidente y afortunadamente, hay que enseñárselo todo. En comparación con todas las especies animales, el “patrimonio instintivo” del ser humano es desproporcionadamente pequeño; ni sabe ni puede hacer casi nada. Si no ha sido educado no sabe, por ejemplo, qué debe o qué puede comer. No sabe buscar alimento ni cazar; tampoco sabe andar ni cómo ha de defenderse si es atacado. Es un ser necesitado, un indigente, un menesteroso, y también un miserable y un “pobre hombre”. Necesita la compañía y enseñanza de adultos para aprender lo elemental.

¿Y este desdichado es un ser especial? ¡Y tanto! Téngase en cuenta que entre las capacidades del ser humano (escasas si no está en una civilización que lo arroje) destaca una que no tienen los demás seres: su libertad. Este mequetrefe está dotado con una capacidad que es preciso mínimamente educar, palabra que va mucho más lejos que la instrucción o transmisión de conocimientos, manualidades, ciencias, artes, incluso sentimientos (que bien poderosos son). Pues ¡ahí es nada! De bobos e inútiles pasan muchachos y muchachas a saber expresarse, hablar, escribir, tratarse adecuadamente, comportarse como deben en sociedad y convivencia. Si no se les educa no van a desplegar sus capacidades. Y ahí te quiero ver. Cada chavalín o chavalina es una bomba que a veces no se descubre hasta que estalla. Hay que hacer lo que sea para que las cualidades innatas y las desarrolladas salgan al exterior. Y no es pensar solamente en ellos mismos; en su futuro, decimos. Que no, que lo que está en juego es el futuro de todos, porque entre cerebritos y corazoncitos tiene que salir adelante este mundo que está atolondrado de tanto usar la droga de la tele y los móviles. El mensaje cultural procedente es declarar que “todos somos libertad”.

”De bobos e inútiles pasan muchachas y muchachos a saber expresarse, hablar, escribir, tratarse adecuadamente, comportarse como deben en sociedad y convivencia”.

Lenguaje corporal



José
María
Tortosa

Es lo que decimos, con nuestro cuerpo, sin querer decirlo. Signos como tocarse la nariz, echar la cabeza atrás, sentarse en la misma posición (o en la contraria) que el interlocutor o apartar la vista de quien nos escucha son signos que muchas veces entendemos y otras veces, al no estar entrenados, no acabamos de saber. Es un lenguaje como cualquier otro y conviene aprenderlo sabiendo que no todas las culturas usan los mismos gestos para los mismos mensajes.

Un ejemplo que cuento de vez en cuando. Hace años, en México, observé una conversación entre un conocido político alicantino (hoy algo alejado de la política, aunque no mucho) y un colega suyo mexicano. Resulta que la distancia que separa a los interlocutores no significa lo mismo en todas las culturas. Para nosotros, una cierta cercanía indica confianza pero no puede ser ni excesiva ni insuficiente. “Mantener las distancias” expresa bien lo que después expresamos con el cuerpo. Para un árabe, nuestra distancia “normal” no es suficiente y la consideran signo de desconfianza. Para un inglés, esa distancia nuestra es considerada como una invasión de su espacio personal. Lo mismo sucede con los mexicanos, de modo que el alicantino procuraba reducir las distancias y daba un paso adelante que era interpretado por el mexicano como una invasión de su privacidad, razón por la que daba un paso atrás, cosa que el alicantino tomaba como algo a superar en su afán de generar confianza. Total: que empezaron hablando en un rincón y terminaron hablando

en otro, ya que a cada avance alicantino se producía un retroceso mexicano.

Hay, de todas formas, un lenguaje corporal con el que, conscientemente, queremos decir algo. En mi pueblo me sucede en la panadería y en la verdulería de las que soy cliente habitual. La muchacha al otro lado del mostrador, en el primer caso, me informa de que las madalenas son del día y me pregunta, todo ello con un movimiento de cabeza y dirigiendo los ojos hacia la mercancía en cuestión, si quiero comprar mi media docena habitual. En la verdulería era al contrario: ante una compra que la verdulera consideraba equivocada, había un gesto indicando que no era de ese cajón de donde tenía que tomar el producto sino del contiguo, de mejor calidad aunque al mismo precio.

En mi vieja oficina de la CAM (tenía una de las libretas de ahorro más antiguas de la misma), este lenguaje no verbal era frecuente con el empleado que, antes de que existiesen las ventanillas, me recibía detrás de su mesa. Supongo que las ventanillas se introdujeron por cuestiones de seguridad. Evidente. Pero el lenguaje corporal, a partir de ese momento, ya solo se reducía al contacto visual sin que el modo de sentarse, adelantando o retirando el cuerpo de la mesa de trabajo, indicase nada porque ya no existía, excepto para las transacciones no monetarias. Lenguaje corporal que, ahora, es difícil de usar con las máquinas para tantas transacciones que antes se hacían cara a cara. Efectos más que evidentes sobre el empleo, pero también para la relación entre la entidad y el cliente. Los Bancos es que son así.



Sacralizar el turismo y bajar del pedestal al turista



José
Antonio
Marín
Caselles

Fui un amante de las carreras de fondo. Molestias en una rodilla me pasaron al senderismo, las mismas que me han llevado después a la natación, ejercicio para el que tengo cualidades cero. Hace unos días llevaba nadando en la piscina media hora cuando una señora mayor se mete en mi misma calle estando otras libres. “Por favor, pásese a otra calle y estaremos mejor”, le dije. —“No puede, no comprende”, respondió ella. Era una jubilada turista-residente inglesa que se hacía la “sueca” cuando yo le insistía que se pasara a otra calle libre, negándose con rotundidad. Al día siguiente, misma operación. Cuando llevaba más de media hora nadando aparece de nuevo invadiendo mi espacio habiendo más calles libres. La responsable de la piscina me pide por favor que me cambie yo a otra porque el marido de la turista invasora le ha dicho que su mujer apenas sabe nadar. “¡Pero si ayer se hizo más de 700 mts. sin descansar y yo apenas hago 25 mts.!” , le digo. —“Es que su marido dice que está más segura junto al borde”. —“¡Y yo también! Si viene temprano podrá elegir la calle que quiera, pero no a las 11 de la mañana”, le digo. No atendió ninguna razón. Percibí a esta pareja británica como instalada en la sociedad victoriana del S. XIX, colonizadores de un imperio cuyos territorios, como las calles de nuestra piscina, administraban a su antojo. Y claro, llega un momento en que el nativo-orriundo-aborigen-criollo se rebela.

El turismo es importantísimo en este país (14% del PIB en 2005)¹ y en el mundo entero (más de 1.100 millones de turistas se desplazaron en 2014)². Es la industria más potente del mundo en la actualidad y por ello siguen creciendo los destinos turísticos y todos los países se esmeran en cuidarlo y fomentarlo como el indiscutible y mayor generador de empleo e inversión.

La evolución de los turistas ha sido distinta. En los albores del turismo teníamos idealizados los visitantes extranjeros. Eran vistos con sorpresa, respeto y consideración. En la memoria queda el recuerdo de aquellos primeros turistas que venían al mundo rural. Personajes exóticos, despertaba curiosidad su forma de expresarse y desenvolverse, las señoras con peinados a lo *garçon*, vestidos de llamativos colores, faldas cortas, *mini shorts*, pantalones ajustados..., constituían una auténtica revolución en los años 60, en una España de hombres de “blusa” y “sombrero”. Eran observadas con extrañeza y curiosidad tras el “visillo” de puertas y ventanas entreabiertas por mujeres rurales de pañuelo y luto eterno, encerradas todavía en hogares de clausura. Grupos de niños del pueblo se arremolinaban en la calle cerca de aquellos

forasteros raros y les seguían a cierta distancia en horas de escuela, con risitas de incultura, disputándose a codazos la primera fila de aquella comitiva folklórica propia de una película de “cine de barrio”. Camareros de bares y restaurantes les recibían con una amplia sonrisa y les trataban con amabilidad, agradecidos por haber elegido aquel pueblo para pasar sus vacaciones y se esforzaban por comprenderles, complacerles y hacerse entender. Un ejemplo de hospitalidad.

Pero los códigos de hospitalidad cambian en una cultura con el tiempo. La novedad se convirtió en práctica habitual, lo extraordinario en rutina y los turistas, cada vez más numerosos, formaron parte del paisaje y la dinámica diaria de nuestros pueblos y ciudades. Después de los 90 la bienvenida es menos entusiasta. Los anfitriones locales se han convertido, a su vez, en turistas de otros espacios y descubren que la razón del turismo no está en los turistas, en lo ajeno, sino en ellos mismos, en los atractivos físicos y culturales excepcionales del lugar y descubren de pronto, orgullosos, el valor de lo propio como expresión de lo auténtico: clima, paisaje, sol, playas cercanas, gastronomía, fiestas, bajos precios.... No vienen los turistas porque sí, es el pueblo quien les atrae por su encanto. Ese interés de “los otros” despierta la conciencia sobre la importancia de “lo nuestro”. Surge un sentimiento de identidad que reformula el valor del “nosotros” frente a “los otros”. Promotores, agencias inmobiliarias e instituciones construyen entonces productos turísticos atractivos, de ensueño, que los turistas descubren y compran. Se compra el mito, lo intangible, los sueños, como una mercancía más. Y eso cambiará en adelante la forma de relacionarse anfitriones y huéspedes.

Una vez consolidados los destinos turísticos, la relación entre ambos colectivos, turistas-residentes y locales, se convierte en simple relación comercial que, como tal, hay que proteger sin más. Pero han dejado de considerarse los turistas como algo sagrado con los que tengamos alguna deuda. Se ha pasado del “*φίλος*”, amigo, al *παράξενος*, extraño, forastero³. La misma hospitalidad es ahora una estrategia más de venta. Hoy el fundamento del turismo extranjero es una relación de intercambio económico. Simple relación de interés. Se cuida el turismo porque sustenta la economía del país pero estas “invasiones” diarias de “realismo” desmontan el mito del turista encantador y simpático. Algunos incluso son vistos como “carteras ambulantes” que hay que desplumar. Su actitud de simples consumidores de servicios, en restaurantes u hospitales, abre una brecha que enfrenta la hospitalidad con la realidad de los hechos. Definitivamente, se ha sacralizado el turismo pero se ha bajado del pedestal al turista.

1 Tamames, R., en declaraciones a “Herrera en la Onda” de Onda Cero, diciembre de 2013.

2 Taleb D. Rifai, secretario general de la Organización Mundial del Turismo.

3 Boissevain, J. (2011).

Rafael Ramón Artiaga



Antonio
Aura
Ivorra

Recibido el encargo de entrevistar a este callosino amigo de mis amigos —juntos compartimos mesa y mantel en muchos de los encuentros de JubiCAM—, me puse a escuchar un CD, obsequio de Rafael, que él titula “Recuerdos de una vida”... en busca de no sé qué. Allí están Los Panchos, Marifé, Fausto Papetti, Edith Piaf, Nino Bravo, el Dúo... Plácido, Gardel... y muchos, muchos más, de antes y de ahora. Y es que a través de la música podemos enhebrar los acontecimientos de toda una vida. Eso creo. Pero, metido ya en esa harina, Rafael me envía este par de folios en los que descubro, al contemplar su curioso autorretrato de textura intimista, una nueva faceta, como de pintor de pincelada firme y fina, escueta en ocasiones pero siempre generosa y expresiva. Vean si no:

¿Callosino?

Sí; nací en Callosa de Segura en enero de 1943. Asisto a las Escuelas Graduadas bajo la dirección de D. Pedro Aragonés. Estudio ingreso de bachillerato y me marché al Seminario Diocesano de Orihuela, donde estudio Latín y Humanidades, continuándolos con los de Filosofía. De esta época guardo entrañables recuerdos y amistades imperecederas. Tanto es así que aún hoy, la última en mayo de 2015, nos hemos reunido unos 30 compañeros de entonces venidos de diversos lugares de España, incluso de fuera, para recordar aquellos tiempos.

Salgo del Seminario y emprendo estudios de contabilidad. En la Academia Comercial donde estudio se me propone dar clases de letras a los alumnos de bachillerato y magisterio. Convalido estudios y, en la Escuela de Magisterio San Isidoro, de Murcia, obtengo el título de Maestro. Además, obtengo el de Técnico Diplomado en Relaciones Humanas y Públicas en la Academia Ateco, también de Murcia.

Vida familiar...

Por aquella época nace mi afortunada relación con Mari Loli, con quien, en 1970, contraje matrimonio. De esta unión nacen nuestros hijos, José Enrique en 1972 y Pablo en 1980. Y de ellos nuestros nietos: de José Enrique y Mari, Carmen y Rafa... y de Pablo y Miriam, Diana. Son hoy nuestro orgullo, nuestra ilusión, nuestro aliento, en fin, una buena parte de nuestras vidas.

En el CD “Recuerdos de una vida” aparece Radio Callosa... ¿tuviste algo que ver con esa radio?

En marzo de 1962 se pone en funcionamiento Radio Callosa. Participé en el proyecto como locutor. Era la época dorada de la Radio. ¡Cuántos recuerdos, vivencias, experiencias! Nuevos amigos, ambientes, circunstancias... Lazos indelebles que había que cultivar. Los Sábados Santos, desde 1992, reunión de los antiguos componentes de la Emisora. Desde hora temprana, desde diversos lugares confluyamos en la Asociación Cultural Fomento y Desarrollo. Abrazos, saludos, una cervecita, recuerdos para los que ya no están... y a comer. Vienen después los discursos, las escenificaciones, la poesía...

Bueno, Rafael, háblanos de tu vida profesional

Claro, claro, se trata del Boletín de JUBICAM, jubilados de la CAM... La CAM.

El año 1970 la CAJA DE AHORROS NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES DE CREVILLENTE, abre oficina en Callosa de Segura. Por circunstancias, que al caso no vienen, me encuentro de empleado en la Entidad. Por las tardes mantenía mis clases de letras en la Academia Comercial. Desde siempre me había gustado el trato personal y directo con la gente. Estar cara al público. A esto se unía mi formación académica y contable. Así pues, como auxiliar administrativo me incorporo a la Entidad.

A la oficina de Callosa viene, como director, Anselmo Mas Adsuar (hijo de quien era Presidente del Consejo de Administración, D. Anselmo Mas Espinosa) y, como jefe administrativo, Jerónimo Torregrosa. De Jerónimo aprendí las técnicas y sistemas contables, los formularios...esto es, la teoría.

Era competente y gran profesional.

Anselmo, hombre extraordinariamente culto, comunicador, extrovertido, se introdujo en todos los ambientes callosinos con enorme facilidad; su saber estar y facilitar la confianza eran sus armas más preciadas. Tengo de él entrañables recuerdos y le guardo especial afecto.

El año 1975 viene la fusión. Se crea la CAJA DE AHORROS DE ALICANTE Y MURCIA. A mí me coge en Callosa. Aquí estaba consolidada la CASE. Se integraron las dos oficinas en la 0.009 dependiendo de la Zona de Orihuela. Al año siguiente me trasladan a la oficina 7110 San Bartolomé—Orihuela como director. De allí conservo gratos recuerdos, experiencias didácticas y amistades verdaderas. Entre el dilema de tener clientes o amigos, me decidí por lo segundo, preferentemente; y ese ha sido mi lema. A principios de 1981 se me propone, y acepto, entrar en el equipo de sustituciones. Me dan en el callo.

En la Navidad de 1980, el 22 de diciembre, toca el gordo en varios pueblos de la comarca. Entre ellos, Dolores. Y allí voy con el encargo de gestionar la lotería. ¡Cuánta experiencia! Conclusión: el dinero que fácilmente entra, (en general) fácilmente se va. Lo malo es tratar de mantener la vida de rico, sin el dinero que se fue;

¡cuánta familia destrozada...! De todas formas... experiencia en la vida.

Una mañana, el jefe de personal de zona, Paco Cascales, me viene a buscar y me dice que (terminada la misión en Dolores) me toca moverme. Y empiezo una etapa, para mí, gratificante. Recuerdo que mi primera sustitución fue en la oficina en El Escorratel; se entraba por una puerta de almacén y allí, a la derecha, se abría una puerta de cristal. Había un ordenador. El teléfono se encontraba en un despacho interior. Inventé un cable para sacarme el teléfono junto al ordenador. Para ir a desayunar cerraba la oficina y el almacén.

Convento después con la Dirección de Zona sustituir en oficinas pequeñas para dar vacaciones. Y así anduve por Redován, Granja de Rocamora, Benferri... La Matanza, La Murada, Daya Nueva... Molins, Arneva, Jacarilla, Los Montesinos, Campoamor, San Miguel de Salinas... Recuerdo dos fines de semana en Almoradí; Desamparados, La Aparecida, Algorfa, La Campaneta... Me gustaba mi trabajo. Normalmente era bienvenido a cualquier oficina. Estuve un par de años en Cox, pueblo de los antepasados de mi esposa.

Al fusionarse la Caja de Ahorros Provincial de Alicante, continué mi periplo de sustituciones. Al final, creciendo como estaba Benferri, me afinqué (preferentemente) allí.

Y allí estaba cuando se publica la circular en la que se nos daba la posibilidad de prejubilación a unos 323 empleados. Me acojo a ella y el día 1 de mayo del año 2.000 empiezo otra etapa en mi vida. Mi lema: "estar ocupado, pero no preocupado".

Y ahora, ¿qué haces?

Me matriculé en los cursos para mayores en la Universidad Miguel Hernández, en Orihuela; dos días a la semana, por las tardes. Acabados los cursos constituimos la Asociación Universitaria "Oriol", para continuar la vinculación a la universidad con charlas, seminarios, viajes, comidas... Me preocupó de las relaciones institucionales colaborando a tope con nuestro presidente D. Ángel Castejón Martínez, a quien tanto quería y de quien tanto aprendí.

Colaboro, en lo que puedo, (sobre todo administrativamente) con el GRUPO DE MISIONES, del que Mari Loli es, desde hace muchos años, delegada. Por su medio he conocido a una serie de personas, misioneros, que te enseñan a ver la vida de una forma diferente. ¡Cuánto se aprende de ellos!

El mismo año 2000, por medio de Federico Andreu, nos inscribimos en JubiCAM. Hemos realizado, con ellos, numerosos viajes. El primero, recuerdo, a la sierra de Cazorla, con Úbeda, Baeza y Jaén. Precioso. Hemos hecho nuevas e imperecederas amistades; claro, algo en común había en todos, la CAM. Y a partir de ahí, el trato que nos lleva a congeniar, con unos

más que con otros; mas con todos, el espíritu de compañerismo con metas e ideales comunes.

Otra interesante actividad: recoger del colegio a los nietos. Vivir sus cuitas, sus logros, sus problemas... "La seño Mariló ha dicho..." "Porque la seño Ángeles, con los deberes..." "Abuelo hoy me han puesto un positivo en..." "Abuelo hoy me toca..." Y así hasta llegar a casa.

Queda tiempo todavía para el desayuno en el Club Fomento y para realizar algún negociete inmobiliario que aporte algo a las, ahora, exiguas arcas familiares.

Y así, entre las múltiples celebraciones, familiares —que anteponeamos a todas— grupo seminario, grupo de la emisora, grupo de la universidad, grupo de amigos de JubiCAM (de Cartagena y Denia), grupo de la sierra, grupo del café, grupo de viajes... no tengo tiempo de pensar en los achaques de la edad ni en los tristes momentos políticos que nos está tocando vivir. Miro hacia adelante con optimismo y con la idea de (sin hacer mal a nadie) disfrutar de los días que Dios nos permita vivir.

Pues Rafael... tú mismo has cogido el lienzo, lo has preparado, y con meticulosidad y trazo firme has concluido tu autorretrato. Y, casualidad, canta ahora, en este momento, Miguel Ríos... "Escucha hermano la canción de la alegría..." Celebrémoslo, pues, por esta grata ocasión que compartimos.



Asamblea de Jubicam celebrada



Francisco
Ramírez

El pasado día 16 de marzo celebramos nuestra Asamblea General en la bonita villa de Altea. Quienes decidieron visitar el pueblo antiguo hicieron un recorrido guiado para conocerlo, admirar las preciosas vistas desde sus miradores y descender por las calles empedradas hasta llegar a la plaza del Ayuntamiento, donde pudieron descansar del paseo y tomar un refrigerio. Mientras tanto, la Asamblea en sesión extraordinaria aprobó la remodelación de la Junta Directiva, a la que se incorporaron los asociados José García Hernández en calidad de vicepresidente por Murcia y José María Fuertes Cánovas como vocal del Guadalentín. Acto seguido, ya en sesión ordinaria, se aprobaron las cuentas del pasado año 2015 y el presupuesto para el nuevo ejercicio; también se informó sobre los hechos y actividades más relevantes desarrolladas por la Asociación, finalizando el acto con un aplauso de reconocimiento a la gestión realizada.



en Altea el 16 de marzo de 2016

A continuación nos dirigimos todos juntos al hotel Villa Gadea, donde repasamos fuerzas con un buen almuerzo en las acogedoras instalaciones del recinto hotelero. Tras la comida se distinguió con la insignia de JubiCAM a los compañeros Diego Soler Cascales, Rafael Sánchez Ramírez y Victoriano Taberner Andrés, agradeciéndoles la gran labor realizada durante sus años de mandato en nuestra Asociación; se cerró el acto con la entrega de premios a los ganadores del concurso de fotografía, José M^a Rico Gomis, Eleuterio Moya Cermeño y Francisco Navarro Albert. El presente reportaje fotográfico de José Antonio Mendoza, recoge distintos momentos de esta agradable jornada conmemorativa de JubiCAM.



Interculturalidad europea

MARTES,
1 DE MARZO DE 2016

El pasado 1 de marzo de 2016 tuvo lugar en el espacio Camon de la Fundación Cam, dentro del XI ciclo de los Foros de Debate, el titulado "Interculturalidad europea".

Francisco Ramírez Munuera, Presidente de Jubicam, fue en esta ocasión el encargado de presentar al ponente, don **José María Tortosa Blasco**, del que dijo que ha sido Catedrático de Sociología de la Universidad de Alicante, es escritor (autor de una veintena de libros y numerosos artículos profesionales), colaborador del Diario Información y de nuestro Boletín Cultural.

El Sr. Tortosa comenzó su ponencia diciendo que la "culpa" del título del foro y de que él estuviera allí (a pesar de que nos había dicho que ya no iba a dar más conferencias) la tenía Paco Bernabéu que siempre consigue lo que se propone. No obstante, dijo, era un placer estar de nuevo con nosotros.

Dividió la ponencia en cuatro partes. I.- Introducción. II.- Los distintos enfoques que hay sobre las culturas. III.- Las dificultades que hay para responder a la pregunta de Interculturalidad europea y la cuestión de las emigraciones, tanto *hacia* como *desde*. Y IV.- La relación entre culturas (interculturalidad).

En la introducción se centró en lo que las cosas **parece que son**. Hay muchos problemas. El primero es definir Europa y las relaciones entre culturas. Con respecto a la definición de Europa dijo que hacemos como los EE.UU. que se dicen que son América cuando realmente son solo una parte del continente americano. Nosotros decimos Europa cuando realmente nos referimos a una parte de un continente.

Sobre esta cuestión comentó que hay varios enfoques. No hay que olvidar que somos una sola especie; al final todos venimos del *Homo sapiens*. Mostró un mapa de Huntington para ilustrar el *choque de civilizaciones* que dividía el mundo en

civilización occidental, civilización ortodoxa, los confucianos, los budistas, los islámicos, los hindúes, los japoneses, África y América Latina. Nos enseñó sobre mapas cómo se repartían por el mundo las distintas religiones, así como sus zonas de influencia. Habló también de una versión alternativa en la que se incluían las civilizaciones inca, azteca, maya, etc.

Comentó los problemas de la Unión Europea: posiciones muy fuertes contra el euro tanto desde la *derecha* como desde la *izquierda*; en muchos países europeos hay cada vez más fuerzas antieuropeas o por lo menos euroescépticos. Habló de la gestión de los refugiados (no los quieren en ningún sitio), de los nacionalismos estatales: Alemania, Inglaterra, España... y de los subestatales: en España, los vascos y los catalanes; en Inglaterra, los escoceses y los galeses; en Francia, los corsos; en Bélgica, flamencos y valones; en Italia, la liga norte, etc. Hizo un comentario sobre la posible salida de la Unión Europea, de Inglaterra. Continuó, apoyándose en mapas, hablando de la heterogeneidad de razas y lenguas europeas. Sobre el tema de fronteras cambiantes, nos mostró la evolución de los países europeos a través de la historia, desde el imperio romano hasta nuestros días, para terminar diciendo que se pueden distinguir hasta cinco modelos sociales europeos: nórdico, continental, anglosajón, mediterráneo y excomunista.

Mostró unos gráficos sobre inmigrantes, emigrantes y refugiados a nivel mundial, así como de personas que han obtenido en Europa el carácter de refugiados en los últimos 45 años, y otros mapas en el que se veían las rutas de emigraciones, dónde están las fronteras de Europa actualmente y naciones europeas en las que se demanda asilo.

Habló del problema de las diferencias culturales en la Unión Europea, que a **nivel interno** son los nacionalismos subestatales



José
Francisco
Barberá
Blesa



Ponente:
José María Tortosa Blasco





y el problema sobrevenido de los inmigrantes y refugiados, y **externamente**, la dificultad de un nacionalismo europeo. Sobre grupos de diferentes culturas comentó las posibilidades que habían: el sistema francés (asimilación), el inglés (multiculturalismo), y el estadounidense (crisol). En común los tres tienen el problema de la tendencia al apartheid y al ghetto. Los riesgos de estos sistemas son: en el *asimilacionismo*, pérdida de identidad que genera alienación y violencia; en el *multiculturalismo*, barrios de diferentes etnias, todos con sus derechos, que producen marginación y violencia. La respuesta creciente que se está viendo es: Ante la presencia del "otro", defendamos lo nuestro y no aceptemos sus costumbres, y ante el *nos están invadiendo*, rechazémosles, o al menos, pongámosles coto. Esto tiene un nombre: **xenofobia**, que es el rechazo del diferente. Sobre el riesgo xenófobo comentó que también se aprende a ser xenófobo como se puede aprender a

dejar de serlo, y que se produce tanto en la *izquierda* como en la *derecha*. Citó a 5 líderes europeos, Le Pen en Francia, Orban en Hungría, Wilders en Holanda, Salvini en Italia y Kaczynski en Polonia, que tienen ciertas actitudes xenófobas.

Terminó con una propuesta intercultural que consiste en: reducir el papel discriminador de las culturas, ampliar los medios de conocimiento mutuo, repensar el papel de los medios de comunicación, reconocer la historia de las aportaciones que ha hecho cada cultura a la ciencia y el arte, y, aprender a aprender de otros.

En el debate posterior intervinieron F.L. Navarro Albert, F. Navarro Balsalobre, Luis Llopis y Francisco Ramírez.

Ciertamente resultó un Foro muy interesante que aunque duró más de lo habitual, lo cierto es que no nos enteramos. Nuestra enhorabuena al Sr. Tortosa.





Gaspar
Pérez
Albert

ESCRIBIR SIN CONVICCIÓN

Escribir sin convicción
nunca es tarea agradable
porque más pronto que tarde
descubres que es un error.

Quizás sea aconsejable
estudiar antes el tema
y no escribir un poema
o un texto desagradable.

Pensar si vale la pena
antes de coger la pluma
y tener conciencia plena

de que lo escrito, sin duda,
no puede causar molestias
a quien su lectura asuma.



Sergio
Santana
Mojica

EL HOMBRE Y LA ETERNIDAD

Los cambios climáticos
siempre han existido.
Los terremotos en tierra y mar
el magma, los volcanes
los vientos y el huracán
lluvias, nieves y hielos.
En los trópicos y los glaciales
que el hombre no puede controlar.

Razonamiento deductivo
cada uno tiene sus argumentos.
No es lo mismo
un águila real
que un gorrión.
En orografía escarpada
pueden vivir los dos.

Caras largas, rostros serios
la esperanza anida
en aquellos nobles sentimientos.
Evolución y vida
no destruir la naturaleza,
un ordenador no tiene alma.

Existe el presente
nada ni nadie ha de dudar.
Ha existido el pasado
el futuro está por llegar
todo será diferente
mi alma lo comprobará.

El significado de la vida
es misterio de Dios, es realidad.
Existe la noche y el día,
existe la eternidad.

Mi otro yo es pasión
he descubierto mi fervor
existe en mi interior
hoy lo práctico es mi devoción.

PERSONAS ESPECIALES

Me emocionan quienes trabajan
por la paz, con los enfermos...
Aquellos que buscan su causa
lejos de turbios trileros;
aquellos que, cada día,
ajenos a la lluvia y el viento
se enfrentan con osadía
en busca de nuevos retos.

Me gustan quienes se ocultan
en la modestia, el silencio,
mientras procuran y se esfuerzan
por lograr un mundo nuevo,
lejos de injurias e intrigas.
Aquellos que, respetando lo ajeno,
hacen de su propia vida
el espejo en que mirarnos.

Me animan quienes en toda gesta
aportan su modesto esfuerzo
trabajando firme, sin pausa,
sin esperar ningún premio.
Aquellos que siempre se afanan
porque este mundo nuestro
sea para todos su casa,
lugar de concordia y encuentro.



Francisco L.
Navarro
Albert

LA PARTIDA

Se nos pasa la vida
como un enorme juego
sobre un tablero de ajedrez.
Así me encontré envuelta
queriendo o sin querer
en la extraña partida,
con pruebas imposibles
y compañeros de juego
a veces; imprevisibles...
Y cada vez más lejos
se quedaba mi infancia
y yo seguía envuelta en la partida
y pensé que algún tiempo
que me tocó vivir
debía de ser mío,
respirar a mi ritmo
y soñar libremente
y volar y querer...
Y no amar a destiempo
¡Mi tiempo ha de ser mío!
Al menos lo pensé.



María
Dolores
Rodríguez

Posguerra

Caínes y Abeles, Abeles y Caínes, España repasa el Génesis, hermanos que se odian, hermanos que se matan, y la madre desgarrada vuelve a abrazar a sus hijos que retornan vacíos de sentimientos y llenos de angustias. La escena que vivimos nos trae un ejemplo del la triste reconciliación:

El recuerdo lo pinta así: Los minutos se atropellan empujados por las ansias, la espera se alarga y se irrita convirtiéndose en perniciosa, la exasperación se apodera de los que la sentían. Sus cuerpos manifiestan su mal estado, el tiempo es devorado por el deseo y ya no es llevadero. Correteos, preguntas sin respuestas, miradas evasivas, niños que gritan, padres que no regañan impotentes. ¡No viene! ¡Qué ha pasado! Nadie sabe, los infantiles notan espanto y se refugian en el regazo de sus mayores. Sugerencias como mariposas aletean y salen huyendo temerosas. Y una pregunta se convierte en sentencia: “¿descarrilamiento?” ¡No! ¡No! y más miradas, y por fin sale el Jefe de estación: “Atención: el tren en media hora estará aquí”, frase que como rocío limpia aquellos corazones exaltados. — ¡Ya pital, seguro que lo he oído, dicen los más ansiosos. Aún no, por donde tiene que amanecer siguen los raíles limpios, han pasado unos minutos y vuelven las dudas. —Niño, por qué corres.

— ¡Dios, los tricornos! ¡Niño, no digas eso! ¿Los tricornos, papá? ¿No ves que son gorros? Pues me dan miedo, tan negros, tan brillantes. Callad por favor, que se acercan. Mirad al suelo y que el tren se retrase un poco más y a ver si se van. Los buenos días, los saludos, no van con la autoridad. Y el

justiciero pisa con rabia el pie del educado o miedoso. La comitiva se silencia, y en mente: se van, no esperan, seguid, ¡seguid! y que la providencia se acuerde de nosotros.

Parada y fonda, bultos y medios sacos saltan por las ventanillas, los guardias corren de un lado a otro fiscalizando y haciéndose cargo del ¡¿contrabando?! Lloros, muchas lágrimas, gritos expresivos sin etimología, chaval que se atraviesa y hace caer al guardia. Pitido hiriente llamando al orden, jefe de estación, el factor, y el guardaguías, y alguaciles, socorren a la ley en el suelo y apresan al causante del desorden. El padre sale como un cohete y abraza al niño e intenta llevárselo, no le dejan, —El niño no, tú sí, tú te vienes al cuarterillo.

— ¡Aprovechad! ¡Los dioses, Dios está con nosotros!, cojamos los bultos y escapemos al pueblo, yo me hago cargo del detenido que se llevan, ¡vamos, de prisa! Y la estación de tren queda en pañales, el gran reloj está mudo, el silencio y la oscuridad acampan.

El Juez de Paz, casual padrino de la estraperlista, paga la multa y su señora les lleva pan blanco y un pichón de su corral. El regidor en tertulia, levanta su asistencia ante la prolongación del habla justa y sensata, no se sabe si legal, en que se desarrolla el comentario:

Castigar al que tiene hambre. No es un ladrón el que practica el cambio de alimentos si es para consumo propio y aunque a veces lo veo normal que ayude a sus convecinos, etc. etc.... Y vino la paz y el hambre habitó entre nosotros.

Destellos
emocionales



Gaspar
Llorca
Sellés

II TORNEO DE DOMINÓ

El pasado 12 de marzo, en jornada de mañana y tarde, se celebró en el local social de Jubicam el 2º torneo de dominó con la participación de 9 parejas.

Tras una maratónica y reñida competición los primeros puestos fueron para Campeones:

Fermín Juan y Juanjo Catalá

Subcampeones:

José F. Barberá y Francisco Pérez

Terceros:

Rafael Sánchez y Carmelo Parrilla

Nuestra enhorabuena a todos y hasta la próxima.



Abandonados



José
Jurado
Ramos

Una vez tuve un sueño... Sí, ya lo sé, la frase no es mía, pero yo también tengo derecho a soñar. Soñé que alguien había borrado los puntos y las rayas de los mapas. Y soñando, soñando, voté; más de una vez para mayor inri; creyendo que con mi voto contribuiría a crear una gran nación donde las puertas estuvieran siempre abiertas a todo aquel que buscara la libertad, la paz y la dignidad; sin darme cuenta de que todo pudiera acabar en una venganza de la mítica Europa, que nos está pagando, creo yo, con la misma moneda que recibió del padre de todos los dioses.

Por soñar, soñé hasta con la estafa de la globalización; ese gigantesco tocomochó en el que hemos caído demasiados incautos. Pues hubo globalización, sí, pero solo para los intereses de los poderosos; para nosotros, los indignados, quedó el papel de periódicos color sepia cuidadosamente doblado, y metido en sobres de celofán rojo amarillo y negro, como si fuesen billetes de quinientos marcos, digo, de quinientos euros, que se esfumaban ante mis narices llevándose la esperanza y el sueño.

¡Ah!, lo olvidaba. También se ha globalizado la esclavitud; y la miseria; y la pérdida de derechos que creía inherentes a la persona humana... Y el consumismo, como placebo de bienestar. Por eso ahora, cuando los sueños se han convertido en pesadillas, noto una extraña sensación de fracaso, de estafado, individual y colectiva, que me avergüenza y me atormenta y de la que no puedo escapar; al contrario, se acentúa más y más con cada imagen de esas que nos salen a borbotones por el plasma.

Cuando todavía no he podido borrar de mi mente la imagen de Alan Kurdi, el niño sirio muerto en las playas de Turquía junto a su hermano Galip y su madre; ni la del niño Motasín reptando bajo las alambradas de Serbia; ni la de los muertos anónimos flotando sobre las aguas del Mediterráneo, nuestro mar; ni la de los trenes que no iban a ninguna parte; ni la de la periodista húngara convertida en zaguera expeditiva del fascismo, cuyo nombre no quiero recordar, otras imágenes, —me da vergüenza decirlo—, más impactantes, han venido a sustituir a aquellas: las de los niños descalzos sobre el fango. ¡Y yo preocupado porque mis nietos tosen por ir descalzos por la casa sobre el suelo radiante! Son los niños de los refugiados. ¡Qué sarcasmo y qué mala leche! Los milagros que es capaz de hacer con el lenguaje esta sociedad de la bella imagen, del eufemismo..., de la hipocresía. Les llamamos refugiados cuando les

negamos el más mísero de los refugios, dejándolos a merced de las inclemencias del tiempo, con el fango hasta las orejas y expuestos a todo tipo de enfermedades y, por supuesto, a la muerte. Mientras los lacayos del PODER se reúnen en interminables debates estériles, aparentando hacer que hacen lo que hacen. Eso sí, aposentando sus orondos culos en confortables poltronas de cuero bien calentito. Si al menos tuvieran la decencia de levantarse y gritar: ¡Basta ya! Aunque eso les supusiera volver a sus casas; guardar sus corbatas de seda y convertirse en pedestres anónimos; pero dignos.

Por suerte, frente a ellos, están esos jóvenes valientes y generosos hasta el heroísmo, que están dispuestos a dejarlo todo, y lo dejan, para irse con los abandonados compartiendo su mala suerte, si la mala suerte es hija de las bombas y de la injusticia; intentando salvar a los que pueden y consolándolos con el calor humano de la solidaridad —poco calor entre tanto frío—. Eso, hasta cierto punto, dignifica, pero no tranquiliza. Sobre todo cuando miro a mi entorno más inmediato y veo cómo hay gente, demasiada gente, que se organiza, como si de una cruzada se tratara, para cerrar fronteras; para jalear a los que ponen las concertinas; para gritar que se vayan; para quemar albergues. Y lo que es peor, para votar a integristas y radicales bajo las banderas de los nacionalismos más rancios. Gracias a ellos hoy el fantasma del fascismo cabalga de nuevo, y un magma amorfo de intransigencia parece flotar sobre el ambiente. Y temo que pueda venir algún iluminado, o iluminada, mesiánico que le dé forma, y el monstruo lo acabe arrasando todo. No sería la primera vez. Y eso me atormenta y hace que me pregunte con un fatalismo que no deseo: —¿Quién está más enfangado, el niño abandonado en medio de un barrizal frente a las concertinas macedonias, o yo? Y no necesito respuesta alguna; está muy claro, me basta con mirar la tele.

Al final no tengo más remedio que poner un poco de esperanza en estas letras si no quiero daros el día con la lectura del boletín.

Tras el tormentoso sueño vino la calma, y salió un arco iris por donde corría un principito con una rosa en la mano, que bien podía ser el de Saint Exupéry. Y la primavera llenó de colores la vida. Y el sol iluminó con sus rayos todos los rincones de la tierra; hasta los que se ocultan bajo las alfombras del PODER; porque el sol sale para todos por igual.

Pero..., ya estoy soñando de nuevo.



Fuera utopías

Sin oficio



Gaspar
Pérez
Albert

José Ramón Giner, publicó un artículo en el diario "Información" (Cuadernillo de "Artes y letras") de fecha 25-2-16, titulado "Algo se mueve", donde se refiere a los cambios detectados en la vida cultural de Alicante, y destaca lo siguiente, que cito textualmente: "El hecho más relevante de la nueva situación es el acuerdo entre los concejales de cultura de Alicante y Elche, para coordinar su trabajo. Es una noticia magnífica. La relación entre ambas ciudades está sobrada de mala literatura".

Afortunadamente, esta mala literatura fue cosa de tiempos pasados, cuando las rencillas entre dos ciudades importantes, vecinas y situadas a corta distancia, eran algo casi habitual, y de ahí llegaban los chistes, burlas, descalificaciones y a veces hasta insultos de unos a otros, sobre todo en temas deportivos o festivos. Hoy en día, las nuevas generaciones, sobre todo los más jóvenes, pasan de estas cuestiones y cada uno va a lo suyo, se olvidan de cualquier animadversión y sobre todo de rencores, e incluso se entremezclan los habitantes en ambas poblaciones. A este respecto, puedo afirmar con conocimiento de causa que a diario son miles de personas las que se desplazan de un lugar a otro, por motivos distintos, sobre todo escolares y laborales.

Dice el Sr. Giner, al final del artículo citado, y creo que con mucha razón, "hoy en día no podemos hablar de cultura sin contar con la ciencia". Por ello, dada la situación actual más relajada de las relaciones personales y teniendo en cuenta que por la ciencia llegamos a las tecnologías tan avanzadas de que disponemos en diversos ámbitos, tales como el cultural, social, comercial, industrial, agrícola, turístico, etc., y haciendo hincapié en las comunicaciones de todo tipo, estimo que nuestras dos ciudades poseen un gran potencial en todas estas facetas y otros muchos aspectos de la vida cotidiana. Por tal motivo, pienso que cualquier acercamiento, colaboración o coordinación entre las dos poblaciones, en los ámbitos citados, sería muy positivo para el desarrollo y mejora de vida de todos, alcanzando entre ambas un gran desarrollo industrial, comercial, agrícola, de servicios, y turístico entre otros,

que contribuiría a aumentar el nivel de vida en general y de ahí se podría llegar a una convivencia más que aceptable, pues en realidad la forma de vida actual en ambos lados, es prácticamente la misma. Además se podría conseguir un nivel económico muy considerable, y hasta se podrían realizar grandes obras y proyectos. Pongo por ejemplo el ferrocarril o tranvía de Alicante al aeropuerto por el que desde Alicante suspiran desde hace tiempo. Es más, dicho medio de comunicación se podría alargar hasta Elche, cosa bastante lógica si tenemos en cuenta que ambas urbes comparten el aeropuerto.

Pienso, por otra parte, que tal acercamiento ayudaría a conseguir un crecimiento social, además del ya citado económico, muy considerable, con el consiguiente aumento de la población y lo que ello supone. No encontraría extraño, aunque probablemente no lo llegaré a ver, que ambas ciudades podrían convertirse en una sola gran metrópoli o zona metropolitana de formidable importancia y dimensión en un plazo de solo unas décadas, si nos atenemos a la premisa indudable de que en la actualidad todo avanza muy deprisa en el tiempo.

Todo cuanto aquí expreso, a muchos, sobre todo los mayores en edad, seguramente les parecerá que solo es una serie de utopías imposibles se realizar. Opino que debemos destruir, poco a poco y una a una, todas estas utopías y así desterrar la vieja literatura, que desde siempre ha existido y que no ha hecho ningún favor a ninguna de ambas ciudades. Entre todos, podemos hacerlo con la dirección, apoyo y buena voluntad de los políticos de turno.

Entre los posibles lectores de cuanto dejo escrito, habrán muchos a los que mis ideas, seguramente les parecerán tan rocambolescas, descabelladas y absurdas como imposibles de realizar. Sin embargo, para otros tantos, entre los que me cuento, sería como un sueño muy bonito y agradable del que nos duele mucho despertar. De momento, aquí queda mi propuesta, por si alguien válido, capaz de entenderla, aceptarla, asumirla y emprenderla, la quiere recoger.

Cualquier
acercamiento,
colaboración o
coordinación
entre las dos
poblaciones,
en los ámbitos
citados,
sería muy
positivo para
el desarrollo y
mejora de vida
de todos.



Las tarjetas de puntos



Manuel
Gisbert
Orozco

El que no tenga o le hayan ofrecido en alguna ocasión una tarjeta de puntos, que levante la mano. Si ustedes no saben qué es, no se preocupen y permítanme que se lo explique con cuatro palabras. Son esas tarjetas que le ofrecen principalmente algunas grandes superficies y en la que acumulando puntos, según la compra efectuada, puede canjear el día de mañana una ingente cantidad de ellos, por una fiambarrera de plástico. Claro está que también lo puede hacer por otros artículos más apetitosos pero entonces deben ir acompañados de una buena suma de pasta gansa.

A cambio de ello el comercio adquiere constancia de los hábitos de compra de sus clientes. Como estos no son tontos y pasan de la estratagema, ahora, para incentivarlos, también acumulan unos descuentos, efectuados en algunos productos, para deducir en la próxima compra. Esto no es nuevo pues ya lo inventaron hace sesenta años unos almacenes americanos y aun contando con los pocos medios informáticos que entonces tenían recabaron de sus clientes más información de la que disponía el FBI y la CIA juntos.

Ahora este sistema parece estar en su máximo esplendor y los propietarios del invento saben perfectamente: quién eres, cómo vives y qué compras, entre otras muchas cosas. Así es que piénsatelo dos veces si alguien te ofrece este tipo de tarjetas y en definitiva si vale la pena.

De todas formas, de lo que no te puedes librar es de la posesión de una

tarjeta bancaria, imprescindible para sacar cantidades inferiores a 600 euros de tu dinero. Con ella el banco y subsidiariamente Hacienda, desde que desapareció el secreto bancario, te tienen cogidos de donde tú ya sabes. Cada vez se paga más con la tarjeta, que no es otra cosa que un Gran Hermano que nos vigila constantemente y sabe en dónde consumimos. Recuerdo a un amigo que en un viaje de negocio a Holanda hace 40 años, en una noche de sexo, droga (tabaco) y alcohol se le ocurrió pagar con la entonces imprescindible American Exprés; posteriormente tuvo que ir detrás del cartero para evitar que depositara la correspondencia en el buzón de casa, no fuese que la parienta se enterase. Que siempre es peor que si lo hace Hacienda.

Ahora hasta los más pequeños gastos de solo unos céntimos se pueden pagar con el móvil, incluso el escote resultante de una cena entre amigos. Esto hará que el "cash" o efectivo desaparezca a corto plazo. Suecia podría convertirse en el primer país europeo en eliminar el dinero en metálico. De hecho se dice que tiene en circulación un 92% menos que cualquier otro país de la UE, gracias a las tarjetas y los apps de los móviles. En Noruega ya se usa el plástico para pagos irrisorios de unos pocos céntimos y en Dinamarca, desde el pasado uno de enero, los comercios tienen la potestad de **no** admitir pagos en metálico.

El otro día contemplé la incongruencia de que una señora que estaba pidiendo limosna en las puertas de un mercado de Alcoy, entretuviese las horas muertas manejando un móvil que para mí quisiera. Ahora comprendo que se trata de una visionaria que se anticipa al futuro, pues dentro de nada, las limosnas tendremos que traspasarlas desde nuestro móvil al suyo y ella solo trata de ponerse al día.

De hecho, el Parlamento danés ha fijado el año 2030 como fecha tope para eliminar por completo el dinero en efectivo. Con ello se acabaría definitivamente con el dinero negro e incluso con el legítimo que guardaban nuestros abuelos debajo del "rejol" (ladrillo) porque no se fiaban de los bancos.

El gran beneficiado será Hacienda, que al fin y al cabo somos todos, que tendría el control absoluto del dinero. Lo bueno es que también terminaríamos con las comisiones, chanchullos y otras corruptelas de nuestros gobernantes, y eso nuestros políticos, que en definitiva son los que van a aprobarlo, no lo pueden consentir.



Crónica social de la sesión de investidura 2-3-2016

Cosas de la vida



José Miguel Quiles Guijarro

Los diputados entraban al hemiciclo con una sonrisita de expectación, de “a ver qué pasa hoy...”. Hasta los leones parecían estar esa mañana un poco de mala uva. Tal vez nunca, ni en la histórica entrada de “La Pasionaria” en el edificio del Congreso, se había despertado tanta expectación. La Bescansa no se trajo al nene, la Cospedal y Alicia López Camacho muy de peluquería las dos. Al diputado de las raftas no lo vi la tarde del día 2. En el hemiciclo había un cierto ambiente de novedad. Pedro Sánchez con corbatita roja. Pablo Iglesias y Errejón muy cómplices los dos, con sonrisitas burlonas y palabritas a sotto voce; más o menos, lo mismo en el caso de Rivera y Juan Carlos Girauta, el portavoz de Ciudadanos. Rajoy con el caramelito en la boca esperando de su adversario lo más duro de la argumentación política. Siempre con Soraya a su lado que iba de abriguito elegante.

El desarrollo de la sesión no desmereció de las esperanzas. Pedro Sánchez, el candidato, muy agresivo con Rajoy, su argumento base: la necesidad “de un gobierno de cambio y progresista”. Hizo una larga exposición sobre lo beneficiosos que podrían ser los pactos en esta situación, y los comparó con una mezcla de diversos alimentos en la cocina. Un collage. Insistió en una gran coalición de izquierdas y esbozó una larga lista de reformas que podrían estar servidas “la semana que viene”. Ni una palabra de las diputaciones.

Pedro Sánchez estuvo hablando una hora y 36 minutos y no dejó de darle una puntadita al diputado popular Gómez de la Serna, ni le faltó alusión mordaz y de desprecio para el PP. Se expresó bien en líneas generales, sin leer, los suyos aplaudieron largamente. Del resto de los diputados nada, ni unas palmitas por quedar bien. Había un ambiente hostil en general, cada uno aplaudió a los suyos. Se escuchaban todos con muchas reservas y se hablaba con mucha retranca.

La mañana del día 3 sí que vi al diputado de las raftas, entró rápido, sin saludo, ni acompañamiento. Ninguna diputada repitió vestido. Alicia un vestido llamativo, de colorines, subió a la tribuna en la votación. Rajoy abrió la sesión y estuvo muy en su línea, al más puro estilo s. XIX. Sus argumentos

los subrayaba con su sarcasmo preferido: “Cualquiera lo comprendería... incluso Vds.” dirigiéndose al grupo socialista. Rajoy se defiende bien en la tribuna, tiene tablas.

Pablo Iglesias, delgadito y en camisa, fue la nota de la mañana, comenzó haciendo un recuerdo a Salvador Puig Antich —esta frase marcó el ambiente duro de su intervención— y terminó levantando el puño y arengando a los suyos, en el más puro triunfalismo. A los de Ciudadanos les llamó la “naranja mecánica”, y más tarde dijo que Felipe González tenía un pasado “manchado de cal viva”.¹ El aplauso y el delirio de los suyos, que gozaban con cada de una de sus frases, le infundía una altiva agresividad. Se mencionaron dos nombres históricos y muy queridos en el Parlamento: Julio Anguita y Marcelino Camacho. Dos diputados modelos. Luego, llevado de la apoteosis del momento, el abrazote y el besito en la boca con Xavier Domènech, el líder de En Comú Podem.

Rivera estuvo suave y agradable (este sí que estuvo para darle un besito); para Rivera todo debía de ser concordia, diálogo, pacto, sentido de la responsabilidad, para él el único que sobraba era Rajoy, aquí sacó el veneno de la oratoria y le dijo algo así como: “si no ha sido capaz de poner orden en su partido, cómo va ponerlo en el país...”

Los grupos minoritarios todos de argumentos largos y muy razonados. Tardá, Azpiazu, Homs, Esteban, etc.; la más moderada la representante de Coalición Canaria que fue la única que al final se abstuvo. En el caso de Tardá, sobrado de personalidad, con un acusado lenguaje manual repitió aquello de la “hoja de ruta secesionista...”

Patxi López un poco nervioso en su papel de presidente, el ambiente estaba alterado y echó mano del art.71 para frenar el rífi-rafe dialéctico y llamar al orden a Xavier Domènech y a Tardá, a quienes quitó la palabra. Tal como se esperaba fue una sesión tensa. Sin acuerdos. Como dijo Don Juan de Alba, al final “Dios sabrá reconocer a los suyos”.

¹ Felipe, elegante y moderado respondía al día siguiente a Iglesias que no comprendía por qué “tanta rabia y tanto odio”. Siempre tiene la palabra adecuada en el momento justo.



Excursión a la Font Roja-Alcoy (27 de Febrero de 2016)



Antonio
López

El sábado día 27 de Febrero, siguiendo nuestro programa de excursiones por la Comunidad Valenciana y la Región de Murcia, un grupo de 50 asociados nos desplazamos en primer lugar al Parque Natural de la Font Roja, entre los términos de Alcoy e Ibi, en la provincia de Alicante.

El día se presentó gélido, nublado y con amenaza de lluvia. El termómetro fue bajando a medida que ascendíamos a este espacio protegido, en el que se encuentra uno de los numerosos manantiales de la sierra del Menejador.

Ya en la zona alta, en la pequeña explanada junto al Santuario y el edificio Centro de Visitantes, pudimos apreciar árboles ornamentales y plantas de jardín, en el resto de la sierra el carrascal, su vegetación característica, y en sus zonas más umbrías los arces, quejigos, pinos, enebros y otras plantas aromáticas y medicinales. Las aves y los insectos que forman parte de la fauna, contribuyen a la riqueza de este bello paraje. Entretanto, comenzó a nevar y a cubrirse el suelo de una capa blanca a nuestro alrededor, mientras la temperatura fue descendiendo. Para mitigar el frío, fuimos a la cafetería a tomar un cafelito y entrar en calor.

Después descendimos hasta Alcoy, ciudad de marcado contraste respecto a las poblaciones del resto de la provincia. Rodeada de montañas, presume de tener uno de los entornos más accidentados y boscosos del mediterráneo.

Situada a horcajadas sobre los barrancos y oprimida por el cerco de las sierras, ante las dificultades de vivir de la agricultura siempre ha mantenido una dinámica actividad industrial, textil principalmente, así como

también un notable ambiente sociocultural.

En su casco histórico, de trazado medieval, se encuentra el Museo Arqueológico, la Iglesia de Santa María o el Casal de San Jordi, entre otros monumentos; así como casas y residencias de relevante interés de corte modernista como la Casa del Pavo en la calle san Nicolás.

A las 12 horas, nos esperaban en el Museo Casa de la Festa, que aporta y mantiene una tradición vanguardista así como la esencia de la Fiesta de Moros y Cristianos, que forma parte de la historia de esta población alcoyana.

Y por último, destacar su peculiar orografía y los sucesivos ensanches de la ciudad, que han dado lugar a la construcción de numerosos puentes dándole un sello especial, tanto como para darse a conocer como “la ciudad de los puentes”, que salvan barrancos a la vez que han abierto ventanales sobre el cauce del río Serpis.

Después de visitar esta ciudad nos desplazamos a Alcolecha para almorzar en un restaurante. Más tarde visitamos Penáguila: Su paseo de cipreses desemboca en un precioso jardín, conocido como “Jardín de Santos”, cuyo origen es una finca rústica así denominada que poseía la familia Rico, terrateniente del pueblo, y hoy propiedad municipal; paraje entre montañas convertido en jardín botánico con variedad de especies valiosas autóctonas, como pinos pinsapos, plantas aromáticas, etc... que hacen de este lugar un jardín romántico y con encanto.

Aquí dimos por finalizada nuestra excursión regresando a nuestros hogares con la sensación de haber pasado un día muy agradable e instructivo.



Excursión fin de semana a Cuenca (27 de marzo de 2016)

Dada la originalidad y belleza de muchos de los rincones de la geografía de Cuenca, ciudad y provincia, hemos escogido algunos para visitarlos en esta excursión de fin de semana; 44 personas salimos el pasado viernes 27 de Marzo con destino a Cuenca.

Llegamos sobre los 13,30 h. y nos acomodamos en un céntrico hotel. Seguidamente, con el autobús nos desplazamos a la parte más alta de la hoz de Cuenca, próxima a donde se encuentra el castillo donde almorzamos.

Seguidamente, con el guía, iniciamos la visita a la ciudad pendiente abajo después de vislumbrar la extraordinaria estampa de las hoces que han horadado el río Júcar y su afluente el río Huécar y realizar fotografías de las magníficas vistas que nos deparan.

En este recorrido nos encontramos con la ermita de las Angustias, la iglesia de San Pedro y otros edificios distinguidos de otras épocas, que dan paso a la Plaza Mayor presidida por la catedral de Santa María y San Julián; construida en el s. XII en estilo gótico, es orgullo de los conquenses pues es la primera catedral de España construida con este estilo, junto a la de Ávila, en época que dominaba el románico.

El resto de su casco antiguo presenta dificultades para recorrerlo dada su geografía abrupta, con calles angostas y empinadas con un sinfín de escaleras; cuenta con edificios y casonas construidas en estilo manchego, adornadas con sus arcos barrocos y rejas de hierro forjado en sus ventanas, que engrandecen, además de su magnífica catedral, sus famosas casas colgadas, bandera insignia de la ciudad. Transitamos sobre el puente de San Pablo, que cruza el Huécar, y recorrimos la ronda de dicho río con sus chopos desde donde se aprecian hermosas vistas de la ciudad.

Al día siguiente, después del almuerzo, salimos en dirección a la Ciudad Encantada, lugar en el que apenas pudimos adentrarnos, puesto que el camino estaba nevado y con placas de hielo que amenazaban nuestra integridad física.

Posteriormente realizamos paradas en las pequeñas poblaciones de Uña y Tragacete, para acceder desde allí a bellos parajes de la Serranía de Cuenca, con abundante y diversa vegetación cubierta en su mayoría de un manto blanco de nieve, que nos hacía adivinar las dificultades que podríamos tener para transitar por el camino de las cascadas del río Cuervo, hasta alcanzar su nacimiento. Entre tanto, vislumbrábamos bellas formaciones que sobresalen entre diversas cornisas próximas a la zona de la explanada donde se encuentra el aparcamiento, el restaurante, campings, así como una fuente, mesas de madera y parrillas de hierro para cubrir las necesidades de una jornada campestre.

A pesar de las dificultades que presentaba el camino, con placas de hielo y nieve, la mayoría del grupo se atrevió a remontar hasta la primera cascada del río y los más audaces llegaron hasta el mismo nacimiento.

Desde allí nos dirigimos a la pequeña población de Vega de Codorno, y en un restaurante típico, alrededor de una buena fogata, dimos cuenta de un suculento almuerzo, si bien no nos pudimos recrear demasiado puesto que amenazaba tormenta de nieve, y el peligro de quedarnos cortados y no poder regresar al hotel era eminente.

Por la tarde, al igual que el día anterior, nos dedicamos al arte del "tapeo", deporte favorito de los conquenses, degustando exquisitos platos y tapas.

El último día tuvimos tiempo libre para visitar el resto de la ciudad, realizar alguna compra o visitar el Museo de Arte Abstracto que se encuentra en el casco histórico. Después del almuerzo emprendimos el regreso a nuestros hogares.

Fin de semana muy aprovechado, puesto que nos ha hecho descubrir un paisaje cubierto de blanco en un entorno no vivido con anterioridad a pesar de haber realizado en otras ocasiones alguna que otra visita a este lugar. Aunque hemos combinado la cultura con la naturaleza, debido a la fortaleza de las comidas de estas tierras mucho me temo que hayamos cogido algún kilo de más, que tanto nos cuesta perder a nuestras edades.



Excursión fin de semana a CUENCA

